

Conversatorio Remedios Zafra, Marta Labad y María Ruido

Conversation Remedios Zafra, Marta Labad and María Ruido

Remedios Zafra
 Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas
 remedios.zafra@csic.es
 ORCID: 0000-0002-5216-9743
 Marta Labad
 U-tad. Centro de Tecnología y Arte Digital
 marta.labad@gmail.com
 ORCID: 0000-0003-0010-534X
 María Ruido
 Universidad de Barcelona
 lopezruido@ub.edu
 ORCID: 0000-0002-5950-5244

Como colofón a este número dedicado al trabajo contemporáneo y a los tiempos, cuerpos y subjetividades que los empleos y trabajos construyen en nosotros y nosotras, las editoras conversamos con la escritora, ensayista y profesora Remedios Zafra, relevante especialista en cuestiones referidas al trabajo, especialmente en el ámbito cultural, el territorio de las redes y el ciberespacio, y delicada diseccionadora de el coste psíquico y físico que el mundo laboral tiene para todos nosotros, pero muy especialmente para las mujeres.

Con una perspectiva de género y clase, Remedios Zafra nos hablaba ya en *El entusiasmo* (publicado por Anagrama en 2017) de los peligros de la "vocación", de la triste falacia de la "realización personal" ligada a los trabajos del sector académico, artístico y cultural, y de la auto-explotación y precariedad que subyacen a casi todos ellos; y reafirma en *Frágiles* (Anagrama, 2021) nuestra fragilidad y condición precaria ante el capitalismo cognitivo abriendo, al mismo tiempo, una puerta de esperanza a la articulación política y al reconocimiento de las facturas que esta nueva etapa del capital deja en el

cuerpo del cognitariado, en nuestros cuerpos, como siempre lo ha hecho en los cuerpos proletarios.

El 14 de octubre, y tras varios intentos de cuadrar agendas complejas, hablamos con Remedios Zafra a través de la pantalla, de esa pantalla que nos ha mantenido conectadas en nuestras habitaciones propias desde hace ya años. Queremos aclarar que el sonido de la charla no siempre es bueno y sufre de algunos cortes, pero hemos decidido mantenerlo así, frágil y precario, porque envuelve perfectamente nuestras palabras y líneas de conversación. Con ella hablamos de trabajo cultural y de la trampa de la explotación propia, de la representación de trabajos que apenas se consideran como tales, del continuo vida-cuidados-trabajos-empleos, de la fragilidad y las enfermedades que nos provoca este sistema y, en definitiva, de las contradicciones de poder seguir teniendo capacidad de intervenir en los discursos e imaginarios públicos siendo fieles a una perspectiva feminista interseccional y poder seguir teniendo una vida más allá del cuarto conectado.

Por ello, hemos ilustrado esta conversación con fotos de nuestras respectivas casas-oficinas y hemos completado esta sección con una carta, fragmento del libro *Frágiles* de la propia Remedios y la editorial Anagrama nos ha cedido para su reedición.

Queremos despedirnos agradeciendo a Remedios Zafra su tiempo, sus palabras y su cuidado, y dando las gracias también a los y las "escuchadoras" de esta conversación tan pública pero tan íntima, apelando a vuestra comprensión con las carencias técnicas propias de este mundo de conexiones sin carne pero estando casi seguras de que nuestras palabras atravesarán vuestros cuerpos.

Audio Remedios Zafra:

<http://re-visiones.net/audio/entrevista-Remedios-Zafra.m4a>

ría? Creo que para comenzar esa resistencia, tendríamos que vencer el encandilamiento de los focos del poder, entre proclamas y estilos de vida contruidos como mundos deseables. Descubrir lo que hay detrás del decorado genera que para los trabajadores *outsiders* esa felicidad siempre sea convenida y contradictoria, porque se desvela en función de lo que «venda» para no chocar con los motores capitalistas. Motores que tanto gritan: «triunfa, produce, acumula cosas, compra, gana dinero, adelgaza, come, produce más...», como animan a calmar al inconforme: «tranquilo, no sufras, sé feliz» aplacando su posible levantamiento con entretenimiento, dependencias y tranquilizantes. Diría más, para los *outsiders* la felicidad sería un producto que busca venderse pero que (ellas saben) en su esencia no puede comprarse. Por estas razones, no debería generarles ninguna lealtad con las fuerzas que la promueven ni, tampoco, hacerles confundir con algo negativo el imprescindible *malestar* que implica el autoconocimiento y una existencia verdaderamente asumida en la cohesión comunitaria.

Con afecto, R.

